

LA FE CRISTIANA ENTRE LA HOMOGENEIZACION CULTURAL Y LAS CULTURAS LOCALES

TEODORO M. BONDYALE OKO

SOCIOLOGO

El origen del Cristianismo como fenómeno socio-cultural y religioso, esta marcado por el contexto en el que surge y se desarrolla con posterioridad, destacándose entre otros elementos:

- A) El contexto del Imperio Romano: El cristianismo surge desde la periferia del imperio en la colonia de Palestina, dominada por Roma.
- B) Nace en el seno del Judaísmo, con principios reformadores que cuestionan el poder religioso. La venida de un Mesías libertador del pueblo judío contra Roma. Cristo propone un reencuentro de todos los hombres con Dios en libertad.
- C) Coincide con Roma en su mensaje universal, frente a la particularidad judía.
- D) Predica la Igualdad y Hermandad de todos los hombres, frente a los criterios imperiales de la sociedad romana.
- E) Cuestiona el poder y pregona una alternativa, basada en la relación de la persona con un Dios Universal.

La tradición judía, mantenía un monoteísmo *étnico* (Pueblo elegido) por el mero hecho de pertenecer a dicho pueblo. Para el Cristianismo este carácter de “Elegido” parte de un compromiso personal de cada individuo con carácter plural y sin distinción de raza, clase social. Sus primeros miembros (los apóstoles) como grupo social - religioso pertenecen en su mayoría a personas de media o baja condición social.

Mientras se mantuvo la práctica religiosa cristiana como alternativa a los valores dominantes del imperio romano, se observa en el desarrollo y expansión del cristianismo, estrategias similares de organización propias de la sociedad romana de la época, esta táctica de adaptación al medio, acompaña al cristianismo en su expansión por todo el mundo, incluso en la actualidad; de donde surge su importancia en los fenómenos de homogeneización y diversidad cultural.

La misión del apostolado es clara: *ir por todo el mundo y predicar el evangelio*. Entendiendo a este, como una cosmovisión, que afecta a la realidad material y a la trascendencia. Los apóstoles y demás líderes cristianos, se extienden según los cánones del imperio romano. Se puede afirmar que el cristianismo se convierte en heredero universal del Imperio tras su caída y el surgimiento de otro tipo de organizaciones socio políticos en Europa. La Cristiandad se convierte en denominador común y en un valor universal aplicable a todo el mundo conocido. La Fe cristiana actúa como elemento homogeneizador de los europeos. Se habla de reyes cristianos, frente a aquellos que no lo son. Uno de los mas grandes reinos de la época titula como católico a sus reyes y bajo su reinado se descubre el nuevo mundo, surgiendo nuevos fenómenos de homogeneización y singularidad.

La Edad Media puede considerarse como un modelo paradigmático. Coincide el poder político y el religioso. La apelación de la autoridad de Roma (El Papa), es un recurso obligado para dirimir todo tipo de conflictos.

El monopolio y control del saber, de las ciencias y del conocimiento en general, es una estrategia perfecta para afianzar el poder en todos los ámbitos. La cristiandad desde el punto de vista institucional, participa en hechos trascendentales para la humanidad como: El descubrimiento del nuevo mundo (América), el desarrollo de la navegación y la colonización de Africa en su totalidad, parte de Asia y Oceanía. Además de facilitar estas empresas con la aportación de los conocimientos científicos de la época.

La evangelización y la extensión del Reino de Dios, es otro elemento que sirve de estímulo para sacerdotes y religiosos que acompañan a los hombres de ciencia y aventureros en estas empresas. La Cristiandad como poder religioso y político también aparece en esta fase de la homogeneización cultural a nivel mundial.

La cruz y la espada caminaron juntas, pero no siempre fue fácil esta relación. Uno de los elementos incidentes en el conflicto entre el conquistador y el misionero, como representantes de la Cristiandad, fue el reconocimiento por parte de este de la nueva realidad cultural y su implicación en la misma. La predicación del evangelio necesita de la relación cercana y cotidiana con el otro. Al enseñar el nuevo idioma colonial, se aprende el del colonizado, lo mismo se puede hablar de sus valores, creencia y costumbres. El conocimiento del otro, permite amarle desde el evangelio como praxis de un principio ético y religioso. La diversidad cultural aparece como elemento enriquecedor capaz de ofrecer alternativas a la nueva realidad plural sin sometimiento por ambas partes.

La revolución francesa con su mensaje de *libertad, igualdad y fraternidad*, tiene un claro fundamento en la ética del mensaje evangélico. Este slogan de la burguesía francesa y del resto de Europa frente a la aristocracia del antiguo régimen, mantiene una actitud ambivalente ante la iglesia como parte del poder dominante, otros sectores de la iglesia sirven de apoyo importante para el desarrollo del movimiento revolucionario.

Donde se manifiesta de forma evidente, el choque entre homogeneización y diversidad cultural, es en la nueva realidad surgida tras segunda guerra mundial europea. el nuevo orden internacional se basa en:

1. División del mundo en dos bloques enfrentados de forma permanente. (Guerra fría).
2. Aplicación del principio de descolonización y el surgimiento de las nuevas naciones independientes de las metrópolis europeas en (África, Asia, América y Oceanía).
3. Existencia de un foro internacional: La Organización de las Naciones Unidas (ONU) con capacidad de arbitraje e intervención, al menos en teoría, en todos los conflictos internacionales que amenacen la paz. Este papel mediador o de arbitraje en los conflictos internacionales que en su día llevó a cabo la iglesia como institución mundial (Cristiandad), pasa a la Organización de las Naciones Unidas, con la supresión de los elementos y criterios religiosos en sus resoluciones. Aquí también desaparece otro elemento de homogeneización.

El reconocimiento político de los nuevos estados, conlleva una revisión de las actitudes, respuestas y mensajes cristianos ante la nueva realidad. La idea de cristiandad se adapta, ya no se trata de una colonización religiosa como antaño. El mensaje evangélico se incardina en la realidad de los nuevos estados independientes. En la mayoría de las ocasiones la Iglesia participa de

un modo u otro en los movimientos de liberación, ya sea en la formación de líderes políticos y religiosos, o como sostén del discurso liberador del hombre colonizado frente al colonizador. La Cristiandad otrora defensora del mensaje homogeneizador se convierte en portavoz de la pluralidad religiosa y cultural de las nuevas comunidades. Las consecuencias de este cambio de actitud en el seno de la Iglesia institucional no han sido fácil de digerir.

En América Latina, surge la Teología de la Liberación con su activismo socio religioso que representa un conflicto importante entre la cúpula de la Iglesia y los dirigente políticos y religiosos de muchos países de América latina.

En Africa y Asia, emergen las iglesias locales, con fuerte carácter local, reivindican por una parte más autonomía en su desarrollo y también más participación en la toma de decisiones en Roma. El concilio Vaticano II, constituyó en este sentido una de los foros mas efectivos para la reconducción de esta nueva realidad en la cristiandad.

El caso de los países del este europeo se presenta como una particularidad del problema de la pluralidad. La Iglesia se constituye como único resquicio para el ejercicio de la libertad y espacio de protesta frente al poder autoritario.

El pontificado de Juan Pablo II, heredero contradictorio del mensaje del concilio Vaticano II, representa la adaptación de la Cristiandad institucional a la nueva realidad internacional caracterizado por:

- A) El fin de la división del mundo en bloques enfrentados “Guerra Fría”.
- B) Disolución del bloque liderado por la ideología comunista (Unión Soviética).
- C) Re vitalización de los conflictos nacionalistas con matices religiosos de tipo fundamentalista y homogeneizantes.
- D) Emergencia del fundamentalismo religioso con manipulación política.
- E) Afirmación del poder imperial americano y europeo en el mundo.

La respuesta de la Iglesia-Cristiandad, ha sido por una parte un reforzamiento de sus estructuras internas. Mayor control de la cúpula sobre las actividades y actitudes de los líderes de las iglesias locales. Una intensa actividad desde la cúpula en la difusión del mensaje cristiano de forma directa y comprometida a todos los niveles. La denuncia social y el activismo religioso en otros tiempos llevado a cabo por líderes religiosos nacionales y locales, se

lleva a cabo directamente desde la cúpula de la cristiandad y por su máximo representante.

CONCLUSIONES:

La Libertad de todos los miembros en la comunidad, fue la primera propuesta que enfrentó a la Fe cristiana con el poder romano de la época. La Igualdad ante un Dios como relación personal e individual colisionó frontalmente con el Judaísmo en sus tesis de “pueblo elegido”.

El Amor Fraternal, como hijos de un mismo Dios Universal y manifestado de forma plural en toda la humanidad, puede ser el nuevo punto de fricción entre la Fe cristiana y el individualismo como valor dominante, con sus manifestaciones de rechazo de otras culturas.

La Iglesia y la Fe cristiana fueron los aliados principales de la expansión colonial europea en los siglos pasados, y propiciaron de alguna manera la homogeneización cultural en el mundo, con conflictos que se mantienen vigentes en la actualidad.

A la luz de la Fe y del Evangelio, los movimientos ecumenistas y el reconocimiento de otras culturas, han demostrado que estas distintas cosmovisiones, no difieren en lo fundamental en la búsqueda del encuentro del hombre con el hombre, y en última instancia con un Dios Universal y plural que sólo admite su manifestación en libertad.

Teodoro M. Bondayle Oko